

- a. La viuda era avanzada de edad y estaba por morir
- b. Había pensado mucho en dar y al fin se decidió a ofrendar
- c. Tenía hijos que la ayudaban
- d. Era un estilo de vida para ella el ofrendar
- e. Confiaba en Dios y sabía que no la olvidaría
- f. Usted ¿Qué piensa

Ahora que entiendo que las cosas que valen la pena cuestan mucho, me comprometo a cambiar mi forma de pensar con respecto a las cosas sagradas. ME COMPROMETO

A: _____

HAGAN GRUPOS DE TRES Y OREN JUNTOS



LA VISIÓN: *¿Qué estamos haciendo para traer amigos a la célula?*

Traiga su camisa de ibuild para el 6 de junio

BIENVENIDA Y ORACIÓN

LEA LAS GUIAS Y LAS METAS

ALABANZA Y ADORACIÓN

TESTIMONIOS (OPCIONAL)

OFRENDA: Recuérdeles la bendición de dar

ROMPE HIELO: ¿Qué es mejor, la cantidad o la calidad y por qué?



PASIÓN POR DIOS ¿LA SIENTO? ¿ME HA COSTADO?

La semana pasada hablamos de la importancia de vivir una vida apasionada y dirigida por el amor de Dios. Hoy estudiaremos la otra cara de la moneda, es decir por un lado vemos que para servir a Dios es necesario llenarse de Él, y por el otro lado se encuentra el precio que se debe pagar por servir a Jesús. En una ocasión Jesús le decía a la multitud lo que les costaría seguirle. Uno le dijo, “Maestro, déjame primero enterrar a mi padre, otro le dijo déjame ir primero a despedirme de mi familia.” Lucas 9.59-62

En la cultura Hebrea, los hijos se encargaban de asegurarse que sus padres tuvieran un lugar donde ser sepultados. Este verso no está diciendo que el padre de este hombre se estaba muriendo, más bien lo que él estaba diciendo a Jesús era que hasta que su padre muriera entonces podría seguirle.

El otro le dio otra excusa, y quizás muchos de nosotros podamos identificarnos con él. “***Pero*** déjame primero...” Dios no es segundo a nadie El es primero en todo. ¿Qué estoy diciendo? ¿Tengo que olvidarme de mis padres y familia por completo para ser digno de Jesús? Absolutamente que no. Lo que Jesús está diciendo es que él es el primero y luego nosotros. Seguir a Jesús cuesta, y mucho sacrificio, dedicación a la oración, al ayuno, a la lectura de sus palabra. No entiendo como existen cristianos que desean las bendiciones de Dios pero no quieren pagar el precio de las bendiciones. No asisten nunca a las vigiliias, a las oraciones de los martes. Nunca visitan el salón de oración, pero si, los domingos quieren que Dios les bendiga, que equivocados en verdad estamos. Dios nos está diciendo: Quiero bendecirte, deseo pasar tiempo contigo, pero tú te encuentras muy lejos de mí. Santiago 4.8

¡LO BUENO CUESTA!

1Cronicas 21.24-2 Éxodo 36.3-7

Nosotros los hispanos tenemos un dicho muy conocido: **Bueno, Bonito y Barato**. El peligro de este dicho es que lo traemos a la iglesia y le decimos a Dios tu eres bueno, y si Dios es bueno. Y porque El es bueno, nos enseña por medio de su palabra como debemos vivir para su gloria.

Porque Él es bueno, nos disciplina así como nosotros lo hacemos con nuestros hijos porque los amamos. Dios no sería bueno si nos dejara hacer lo que se nos antoje hacer. Dios es bueno porque no nos da lo que merecemos y nos da lo que no merecemos.

“Señor tu eres bonito,” hasta le hacemos cariños a Dios, ¿Usted cree que Dios necesita que le hagamos cariños, como si fuera Él un niño? No, no y no. El desea tener una relación con su pueblo, y eso mi hermano tiene un precio muy caro. Sacrificio y obediencia, estas ambas van de la mano, y esto es lo que agrada a Dios. 1 Samuel 15.22

LO QUE CUESTA SE APRECIA MÁS

Cuando usted compra una prenda de vestir en la Wal-Mart y otra en la Nordstrom (Claro esto es solo un ejemplo). Aunque usted esté feliz con lo que tiene ¿Cuál cuidaría usted más? Y que tal usted hermano. Si tuviere un Ford pinto y un Ferrari, ¿A cuál le pondrá más atención? Cuando nosotros menospreciamos nuestra salvación, es como poner un precio muy bajo a la cruz de Cristo. Si, la salvación es gratuita pero le costó todo a Jesús. Todo lo bueno cuesta y está en nosotros el pagar el precio. Como me conmueve la historia de la viuda que dio todo lo que tenía, ella tenía todas las excusas para no dar ofrenda a Dios, pero sin embargo lo dio todo. Y ¿porque lo dio todo? Pregunte al grupo. Marcos 12.41-44